

Título: Por qué bajó el Hijo del Hombre

Pasaje: Marcos 10:32-45

Iglesia Piedra Angular | 17 de Julio 2023 | Downtown Center

Idea central: La realidad ineludible de Jesús, y de todo el que lo sigue, es que Él vino a servir hasta morir

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Estamos en Marcos 10:32-45 (1031). Yo he titulado este sermón: **Por qué bajó el Hijo del Hombre**. Pero, yo lamento la mañana de hoy tener que iniciar pidiéndoles perdón. Tengo semanas estudiando el Texto que vamos a leer hoy y estoy convencido no voy a poder transmitir el peso ni explorar la profundidad de lo que Jesús nos dice aquí en este pasaje.

Es muchísimo lo que hay aquí, y se necesitaría de alguien con más experiencia y más capacidad, y que pudiera durar un par de semanas en estos versos. Así que yo ruego por su paciencia y su gracia, y yo agradezco que tenemos al Espíritu de Dios; y que cada uno tiene la Palabra de Dios en sus manos.

Y esta es la Palabra de Dios.

32 Iban por el camino subiendo a Jerusalén, y Jesús iba delante de ellos. Los discípulos estaban perplejos, y los que lo seguían tenían miedo. Y tomando aparte de nuevo a los doce, comenzó a decirles lo que le iba a suceder: **33** «Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. **34** Se burlarán de Él y le escupirán, lo azotarán y lo matarán, y tres días después resucitará». **35** Jacobo y Juan, los dos hijos de Zebedeo, se acercaron* a Jesús, diciendo: «Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos». **36** «¿Qué quieren que haga por ustedes?», les preguntó. **37** Ellos le dijeron: «Concédenos que en Tu gloria nos sentemos uno a Tu derecha y el otro a Tu izquierda». **38** Jesús les dijo: «Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que Yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que soy bautizado?». **39** Le respondieron: «Podemos». Y Jesús les dijo: «La copa que Yo bebo, beberán; y serán bautizados con el bautismo con que Yo soy bautizado; **40** pero el sentarse a Mi derecha o a Mi

izquierda, no es Mío el concederlo, sino que es para quienes ha sido preparado». 41 Al oír esto, los diez comenzaron a indignarse contra Jacobo y Juan. 42 Llamándolos junto a Él, Jesús les dijo*: «Ustedes saben que los que son reconocidos como gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que sus grandes ejercen autoridad sobre ellos. 43 Pero entre ustedes no es así, sino que cualquiera de ustedes que desee llegar a ser grande será su servidor, 44 y cualquiera de ustedes que desee ser el primero será siervo de todos. 45 Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos».

Que el Señor bendiga Su Palabra

Pausa

Con nuestro texto de esta mañana, nosotros entramos al inicio de la parte final de Marcos.

Hemos llamado esta serie de Marcos “Y al instante”, porque en este Evangelio, el evangelista muestra al maestro cambiando de escena momento tras momento, en un instante de un lugar a otro. Sin embargo, con esta mención de “Jerusalén”, el ritmo disminuye, y nos encontramos con un paso más cauteloso, aunque igual de sorprendente.

Eso hace de nuestro pasaje de hoy un punto clave. Esta es nuestra Hoja de Ruta para hoy:

Pantalla 1

- 1) Un camino resolutivo
- 2) Una demanda sorda
- 3) Una entrega transformadora

Pantalla 2

Y esta es nuestra idea central:

La realidad ineludible de Jesús, y de todo el que lo sigue, es que Él vino a servir hasta morir

¿Listos?

1) Un camino resolutivo

Nuestro texto inicia con Jesús **subiendo a Jerusalén, delante de sus discípulos**. Esta es la primera vez que Marcos nos dice que **Jesús va delante**, y es también la primera vez que nos hace mención explícita que Él iba camino a Jerusalén, la capital de la tierra santa, donde estaba el templo, el lugar más importante para el pueblo judío.

Pero Marcos pone un detalle que de plano suena extraño, y es eso de que los **discípulos estaban perplejos, y los que seguían estaban con miedo**. Tal vez te llamó la atención cuando lo leíamos. Yo lo tenía con un signo de interrogación en una Biblia antigua.

- Pero aquí, vale recordar que Jesús ya ha anunciado su muerte de parte de los judíos y los gentiles.
- Y los discípulos saben que desde Jerusalén ya les han enviado mensajeros –caliés– a reportar contra Jesús.
- Ellos saben que la cosa ahí arriba está caliente.
- Que ellos llegar ahí arriba, donde está la gente que manda, no va a ser una visita agradable.
- Que, cuando menos, necesitan un entrenamiento de defensa propia, de uso de armas, de defensa personal, unas clasecitas de karate.
- O ¿tú ves las películas, que antes de la batalla final, siempre hay una escena tranquila, una musiquita suave, y un descanso?
- Ellos pensarían: es momento de darle suave.
- Hay que subir al paso.

Pausa

Pero Jesús va delante de ellos.

- Resolutivo.
- Determinado.
- Decidido.
- Sin pausa.

A tal punto que **ellos están perplejos. Ellos no pueden entenderlo. Y los que están lejos están asustados.**

Pero escucha, Iglesia:

Si se habla de servir, y si se habla de sufrir, Jesús siempre va adelante.

Jesús no arrastró sus pies hacia la cruz: Él fue decidido.

- Y Marcos ha puesto la escena para que entendamos la gravedad de lo que viene
- y cómo todos están paralizados del miedo...
- nadie sabe qué hacer...
- Nadie excepto Jesús...
- Nadie excepto el que vino a morir.

Porque se nos olvida; porque todos tenemos Amnesia Selectiva del Evangelio.

Porque no tenemos categorías para un **Mesías sufriente**.

Pero la cruz no es opcional para Jesús.

Y Él, en su humildad, nos lo recuerda una vez más;

33: Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. 34 Se burlarán de Él y le escupirán, lo azotarán y lo matarán, y tres días después resucitará».

Que la familiaridad no nos robe del impacto de esta verdad.

Esta tercera predicción de su muerte es la más completa de las tres. Si quieren, pueden ver en pantalla una comparación de las tres, solo para su información.

Pantalla 3 – Comparación de las predicciones (Laura)

Vemos aquí que el Hijo del Hombre, Jesús, iba a ser entregado a los principales sacerdotes y los escribas y ellos lo condenarían a muerte. Esto es horrible por tantas razones, la principal de ella **por quién es entregado**: el Hijo del Hombre.

Yo sé que no tenemos mucho tiempo, así que no te voy a pedir que vayas allá a menos que no puedas ir rápido, pero este título de “Hijo del Hombre” que Jesús usa para sí mismo, el más común en Marcos, encuentra su punto máximo en Daniel 7:13-14 (909). Escucha lo que dice:

13 Seguí mirando en las visiones nocturnas, Y en las nubes del cielo Venía uno como un Hijo de Hombre, Que se dirigió al Anciano de Días Y fue presentado ante Él. 14 Y le fue dado dominio, Gloria y reino, Para que todos los pueblos, naciones y lenguas Le sirvieran. Su dominio es un dominio eterno Que nunca pasará, Y Su reino uno Que no será destruido.

O sea que el Hijo del Hombre debía recibir el poder, el dominio, el trono para siempre.

Los judíos estaban esperando al Hijo del hombre como el rey de gloria, para que todos los pueblos le sirvieran... y sin embargo ellos lo condenarían a muerte...

- Luego de esperarlo por toda la vida, dirían: **Este Jesús no es lo que queremos.**
- **Este Hijo de Hombre no me gusta.**
- **Este no es el Dios que estábamos esperando.**

Y lo entregarían a los gentiles.

Jesús es entregado a los romanos porque ellos no tenían autoridad para dar pena de muerte.

Qué ironía tan humillante: que el Mesías Judío sería condenado por su pueblo para ser asesinado por gentiles.

Pero yo creo que había algo más que ironía aquí. En el día de la expiación, el día que se perdonaban los pecados del pueblo, el cordero era sacado fuera del campamento, fuera de Israel, terminaba entre los gentiles. Así el cordero santo de Dios sería sacado y entregado a los gentiles el día que Él sería sacrificado para el perdón de los pecados del pueblo de Dios.

Pero fíjate, Él no sería **solo dado a muerte, no**. Léelo en Marcos otra vez. No quites tu mirada de aquí.

Dice: **Se burlarán de Él y le escupirán, lo azotarán y lo matarán.**

Quitarle la vida al autor de la vida no sería suficiente: también le quitarían su dignidad.

- **Se burlarían de Él:** poniéndole ropas y haciéndole reverencias, diciendo “salve rey”, vestido de púrpura, se arrodillaban delante de Él.
- **Le escupirían:** ¿Te imaginas? ¿Escupirle al rostro que hace poco brillaba como el sol en la transfiguración?
- **Le azotarían:** Golpeándolo con varas como si fuera un animal indefenso. El mismo que sostiene el universo con la palabra de Su poder. Aquel que le dio el mismo aliento a esos soldados que ahora proferían toda maldición contra Él.

Y solo entonces **lo matarían.**

- Su muerte no sería sin dolor. Su muerte no sería instantánea.
- Su muerte sería luego de una agonía absoluta, espiritual y moral.
- De burlas y escarnios, de insultos y garrotes.
- De entrega y traición.

A eso el subía a Jerusalén.

- Y Él estaba decidido.
- Su camino era resolutivo.
- Su rostro estaba firme.
- Él no iba a cambiar.
- Nadie lo iba a mover.
- Él estaba anunciando lo que le iba a suceder.
- Y se iba a cumplir.

Bendito sea nuestro Jesús.

Pausa.

2) Una demanda sorda

Lo que sigue a cada anuncio de su muerte en Marcos es un fallo por parte de sus discípulos, y esta no sería la excepción.

Y es que, **los discípulos que Jesús se gastan no son tan gran cosa como pensamos que somos.**

Pero somos de Jesús, y Él en su humildad nos acepta, y nos ama.
Gracias Señor.

Mis amados... ¿y qué fue esto que pidieron mis queridos Jacobo y Juan?

Ellos vienen donde Jesús y le dicen: **35 «Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos».** O sea, Jesús: **Dame un cheque en blanco.**

Es verdad que en la confianza está el peligro, porque, ¿a quién se le ocurre ir delante del Dios del universo y decirle “**dame lo que yo quiera**”?

- Oye, gracias a Dios, Él responde nuestra oración;
- **Pero gracias a Dios que Él no hace nuestra voluntad, sino la suya;**
- Porque nosotros **a veces pedimos cosas** a Dios que si nos la diera, **nos destruiría.**
- **O destruiría a otros.**

Y la petición de estos hermanos **es famosa.** Ellos quieren sentarse a la derecha y a la izquierda.

- Y **yo puedo entenderlos** en parte. Ellos saben que Jesús está decidido a llegar a Jerusalén, **la capital**, el lugar del trono.
- Ellos saben que Jesús es el Hijo del Hombre, el verdadero rey.
- Así que ellos pensarán “se nos está acabando el tiempo de conseguir puestos: es ahora o nunca”.

Porque estos dos, junto con Pedro, vieron la transfiguración, y ellos **saben el verdadero poder**, ellos conocen el potencial de la gloria de Jesús.

Y ellos quieren gloria.

- Al ellos decirle a Jesús “ danos el lado derecho y el izquierdo en tu gloria” ellos **están siendo “ortodoxos”** porque están diciendo que Jesús es el Mesías, el Rey.
- **Pero es que puedes ser un sinvergüenza ortodoxo**
 - Tú **puedes ser un egoísta teológicamente correcto.**
 - Un **idólatra conservador.**
 - Fíjate, al haber dos lados, ellos **están dejando al lado a todos los demás discípulos**, empezando por Pedro que es el otro del compinche, que también vio la transfiguración.

Jesús tiene todo este rato hablando de su muerte, hablando de su sufrimiento, y estos hermanos vienen y le hablan de gloria y victoria.

Jesús habla de cruz, y ellos hablan de corona.

¿Por qué? Porque nosotros todos tenemos Amnesia Selectiva del Evangelio.

Porque a todos se nos olvida la cruz, pero no la gloria. Y aquí el pastor John Piper nos ayuda:

Pantalla 4

“La vida se desperdicia si no nos aferramos a la gloria de la cruz, la apreciamos como el tesoro que es, y nos aferramos a ella como el precio más alto de todo placer y el más profundo consuelo en todo dolor. Lo que una vez fue locura para nosotros –un Dios crucificado– debe convertirse en nuestra sabiduría y nuestro poder y nuestra única gloria en este mundo”, John Piper

Jacobo y Juan estaban tan embriagados de poder que cuando Jesús le habla de si ellos podrían beber la copa que Él bebería, y si podrían ser bautizados como él sería bautizado, ellos de acelerados dicen ¡claro que sí Señor! **¡Nosotros podemos!**

Como si acaso pudiera Jacobo pudiera beber la copa de la ira de Dios por los pecados de la humanidad.

Como si acaso Juan pudiera ser bautizado en la muerte del cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Jesús, en su gracia y humildad, les dice...ok...
Está bien, mis muchachos...

Pero ni así... eso que ustedes piden está fuera de nuestras manos.

Porque Él sabe que nadie está listo para esta conversación.

Eso habla de la soledad del Mesías, que aún sus discípulos más cercanos y amigos reales tenían la mente en las cosas de este mundo.

Y en su humildad... El maestro nos da una lección más.

3) Una entrega transformadora

Este llavero, muchos de los servidores de Piedra todavía lo tienen. Lo dimos en nuestra primera reunión de servidores, iniciando la iglesia. Es una frase que nosotros hablamos constantemente... y que todavía no hemos aprendido.

Que este es el reino al revés. El liderazgo en el reino cristiano se ve como ministerio, como servicio. El líder cristiano es un siervo, no un autócrata.

Que si te encuentras forzando tu autoridad, mostrando tu rango, usando tu fuerza, estás imitando al mundo, no a Dios. Estás sirviendo bajo el poder de la carne –o del diablo– no bajo los principios del reino de Cristo.

Pero hay algo aquí que yo no me había percatado hasta este momento. Iglesia, mira el v.43: dice **“el que desee llegar a ser grande, será su servidor”**, la palabra ahí apunta a eso mismo, a alguien que literalmente sirve mesas. **Es de donde sale la palabra diácono hoy en día.** Es uno

que sirve a los demás en tareas humildes. Pero en el v. 44, escucha, dice “el que desee ser el primero será” NBLA dice **siervo**, pero **la palabra ahí es esclavo**.

Que un esclavo sea el primero es tan imposible como un camello que entra por el ojo de una aguja, eh. Nadie se va a creer eso.

Pero en el reino de Dios, se gana perdiendo; se sube bajando, se suma restando.

Y el ejemplo mayor es la entrega de nuestro Jesús. Escucha a Crisóstomo:

Pantalla 5

“Él borró la maldición, triunfó sobre la muerte, y abrió el paraíso. Él venció el pecado, abrió la bóveda de los cielos, y llenó al mundo de piedad... Antes de humillarse solo los ángeles lo conocían; luego de humillarse, todos los hombres lo conocen. Ya ves cómo el humillarse no le hizo tener menos, sino que produjo incontables beneficios e incontable virtud, e hizo que su gloria brillara mucho más...¿Por qué, entonces, temes que serás menos si te humillas más?”, Crisóstomo

Las palabras de nuestro Maestro, en 10:45, contienen un océano:

45 Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos».

Conocer el corazón de Dios es conocer a Jesús, y conocer el corazón de Dios es conocer de su crucifixión.

- Aquel Hijo del Hombre,
- Aquel que recibiría los reinos y el poder y la autoridad
- Aquel de quién hablaban las Escrituras
- Aquel que conocía y cumpliría todas las profecías
- **Ese hombre vino a servir.**

Este de quien se trataba todo el evangelio que hemos leído hasta ahora;
Este que ha sanado los enfermos y cenado con los necesitados;
Él vino a servir.

Y eso no nos es difícil de creer, ¿verdad? Ya conocemos suficiente de Jesús para saber que sí, Él es un siervo.

Pero a lo que vino fue a dar Su vida en rescate por muchos.

Que la cruz no fue un accidente, fue su propósito.

Que había un precio que pagar, por el pecado de la humanidad, y Él sería quien lo pagaría como rescate. Para rescatarnos. Para rescatarte.

Porque la paga del pecado es la muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Jesús vino a servir, sí, pero no a servir mesas.

Jesús VINO A MORIR

- Él le gustaba estar con sus discípulos, **pero Él vino a morir**
- Él quería enseñar a las multitudes, pero **Él vino a morir**
- Él disfrutaba sanar a los enfermos, pero pero **Él vino a morir**

- Y con su muerte, Él vencería a la muerte, Él conquistaría a las tinieblas, y Él pagaría el precio por el rescate de la humanidad.

El Hijo del Hombre, el autor de la vida, el dueño del universo, vino a servir, **vino a morir.**

¿Y tú sabes por qué lo hizo?

Ve conmigo por favor a Juan 13:1 (1101)

“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que Su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los Suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”.

El teólogo D.A. Carson lo dice mucho mejor que lo que yo pudiera: “No fueron clavos lo que sujetó a Jesús a esa horrenda cruz; fue su

resolución incondicional, por amor a su Padre, de hacer la voluntad del Padre; y fue su amor por pecadores como yo”, D.A. Carson

«Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. 34 Se burlarán de Él y le escupirán, lo azotarán y lo matarán... (Pero escucha iglesia... Jesús sabía lo que estaba haciendo... y tres días después resucitará»).

Bendito sea el nombre del Señor.